



Tu distancia provoca un frío ingente
que a mi estaño apeñado en polvo torna
si el dolor del que soy cautivo adorna
las arrugas nacidas en mi frente.

Tu inconfundible olor siempre presente
me engatusa y engaña con gran sorna,
complemento de angustia que trastorna
mi sonrisa indeleble, ahora, ausente.

Esclavo maltratado por tu parte
y con cuerda atado a la tortura,
desciendo a los infiernos de este arte

causante de caída en la locura
si descubro que soy simple descarte
y presagio mi tierna sepultura.

Juanjo Monsell (2011)

